

SANTO TOMÁS Y EL COGITO CARTESIANO

Introducción. Aristóteles. Metafísica, Libro B III (995 a 24-b4)

Es necesario, en vista de la ciencia que buscamos, dedicarnos, al comienzo, a las dificultades (*aporesai*), que deben aparecer en la discusión.

Yo entiendo por eso, las opiniones diferentes a la nuestra que ciertos filósofos han sostenido sobre los principios, y lo que fuera de eso, todo lo que ha podido escapar a su atención.

Pues si se quiere resolver una dificultad es útil explorarlas antes cuidadosamente, en todo sentido, pues la facilidad a que llegará el pensamiento reside en la solución de las dificultades que son anteriormente planteadas. Pues es imposible deshacer un nudo si no sabemos cómo hacerlo.

Y bien, la dificultad (*aporía*)¹ en que se encuentra el pensamiento muestra que hay un nudo en el objeto (*prágmatos*) y, en tanto que el pensamiento está confundido, su estado es parecido al de un hombre encadenado. En ambos casos es imposible avanzar.

De ahí proviene que es necesario haber considerado todas las dificultades, a la vez por las razones que venimos de indicar y, también, porque buscar sin haber explorado primero las dificultades en todo sentido es andar sin saber dónde se debe ir, es exponerse a no poder reconocer si, en un momento dado, uno ha encontrado lo que buscaba.

El fin de la discusión no aparece, entonces, claramente; ese fin no aparece claramente sino a aquél que ha planteado las dificultades.

¹ Tópicos, 145 -b.1. Una aporía consiste en dar dos opiniones contrarias e igualmente razonadas en respuesta a una misma cuestión. Hamelin O. Op. Cit. pág. 275.

En el tomo 57, tercera serie, Nº 56, de Noviembre de 1959, de la Revue Philosophique de Louvain² expone el autor del artículo “Universalis Dubitatio de Veritate”, Augustin Mansion, dos interpretaciones divergentes de la posición de Santo Tomás con respecto al tema que desarrolla Aristóteles en el libro III B de la Metafísica (995 a 24, b4), que el Aquinate expuso en el Comentario a la Metafísica, libro III, lectura I, bajo el título “Universalis Dubitatio de Veritate”³.

El panorama es el siguiente: Aristóteles escribe el párrafo citado de Metafísica, Santo Tomás, en su exposición de la Metafísica, interpreta este fragmento del Estagirita como una reflexión sobre el tema de la verdad. Los autores Etienne Gilson y Mgr Martin Noël interpretan, en forma diversa, la posición del Aquinate y, a su vez, Augustin Mansion hace en la revista citada un comentario sobre esta divergencia.

Los autores Noël y Gilson se plantearon en el debate qué significa el término “dubitativo”, empleado por el Aquinate en este contexto.

El debate tuvo su origen en una serie de estudios de Mgr Noël, donde este autor invocó el apoyo de Santo Tomás para tratar el tema del método, en el examen del problema del conocimiento.

Con este propósito, Mgr Noël cita comentarios de Santo Tomás sobre el pasaje aludido de Aristóteles donde, según Mgr Noël, Santo Tomás propone la “duda metódica universal”.

Las palabras de Sto. Tomás son las siguientes:⁴

“CUJUS RATIO EST QUIA ALIAE SCIENTIAE CONSIDERANT PARTICULARITER DE VERITATE: UNDE ET PARTICULARITER AD EAS PERTINET CIRCA SINGULAS VERITATES DUBITARE SED ISTA SCIENTIA SICUT HABET UNIVERSALEM CONSIDERATIONEM DE VERITATE ITA ETIAM PERTINET UNIVERSALIS DUBITATIO DE VERITATE; ET IDEO NON PARTICULARITER SED SIMUL UNIVERSALEM DUBITATIONEM PROQUITOR”.

Prosiguiendo con la interpretación de Mgr Noël y, ubicándonos desde el punto de vista del método, hay lugar para ubicar esta duda al comienzo del examen relativo al valor del conocimiento y que, desde este momento, debe extenderse a todo conocimiento.

Ahora bien, Duda Metódica Universal nos retrotrae a Renato Descartes quien, en el año 1641, edita su obra “Meditaciones Metafísicas”. En la segunda de ellas, titulada por el autor “De la Naturaleza del Espíritu Humano, que es más fácil de conocer que el cuerpo”, leemos que “es tan evidente de suyo que soy yo quien duda, entiende y desea que no hace falta añadir nada para explicarlo”⁵.

² Revue Philosophique de Louvain, pag. 513.

³ Aristóteles, Metafísica, 995 a 24-b.4.

⁴ Santo Tomás, Metaphysician Aristóteles Comentarea, pág. 116-117.

⁵ Ídem.

Estas palabras afirman el comienzo del racionalismo en el siglo XVII. Las recordamos porque en ellas aparecen vinculadas en forma especialísima la verdad con la duda.

La palabra *dubitatio* podría ser considerada como una traducción latina del término griego “aporía”.

Pero el término griego tiene un sentido más dramático que su versión latina. Estado *apobético* es aquel en se encuentra quien, frente a un problema ha encontrado una solución y ha fracasado y, a continuación, al intentar la solución opuesta, con el mismo resultado negativo, no encuentra solución posible y está condenado a vivir en estado de irresolución.

Por cierto, con el cartesianismo, el término duda adquirió una importancia insospechada en los siglos anteriores. Esta vinculación con el cartesianismo es lo que motivó la interpretación de Mgr Noël con respecto a las palabras de Sto. Tomás.

Ahora bien, a nuestro entender, Aristóteles no trata, específicamente, en las líneas mencionadas, el problema de la verdad tal como lo dice el Aquinate, sino de la metodología, el camino para encontrarla.

La meta final y definitiva es la ciencia que buscamos pero, previamente, es necesario investigar, plantear y descubrir e intentar solucionar los problemas que la preceden.

¿Y cuáles son estos problemas?

Ante todo las opiniones distintas, en este caso, a las de Aristóteles, que otros pensadores han sostenido sobre los principios y los temas que han escapado a la atención de dichos filósofos.

La meta es resolver una dificultad. Etimológicamente, *aporos*, es la dificultad para una salida, es la puesta en presencia de dos opiniones contrarias e igualmente razonadas en respuesta a un mismo problema.

La condición de posibilidad para sortear dicha dificultad es explorar y desarticular todos los impedimentos que no nos permiten alcanzar este fin.

Pues, como dice el Estagirita, es imposible “deshacer un nudo” sin saber de qué se trata.

El objeto de la investigación es la ciencia misma y, en ella, en la investigación, hay un nudo. Hay dificultades que es necesario resolver pues si no se las resuelve el estado del investigador es similar al del hombre encadenado⁶.

Mgr Noël era un pensador realista pero se volvía contra un realismo de sentido común infra-filosófico e ingenuo y, con este propósito, busca fundar la existencia del mundo exterior en una evidencia indubitable que era, para él, el cogito.

Mgr Noël lo expresa en estos términos “se trata de atender a la exigencia que se ha pronunciado en el pensamiento moderno a través de Descartes y que busca vincular la filosofía a un punto de partida irrefragable⁷.”

⁶ Descartes, René, Segunda Meditación, Op. Cit. pág. 99.

Etienne Gilson, por su parte, destaca las diferencias entre el idealismo y el realismo al poner de manifiesto la radical discrepancia de sus respectivos encaminamientos. En tanto que el punto de partida de la filosofía idealista, que comienza con Descartes, continúa con Kant y sus epígonos es el *mosse*, el punto de partida del tomismo es el *esse*.

El debate, desarrollado entre los autores citados, en la primera mitad del siglo pasado, parece haber conducido a un resultado que se presenta como refutable, es decir al sentido fundamental que debemos atribuir a la palabra *dubitatio*, de Sto. Tomás.

E. Gilson destacó que, en este contexto, la palabra *dubitatio*, de Sto. Tomás, representa la aporía de Aristóteles y que, en consecuencia, es posible traducirla por: problema, dificultad, cuestión, en lugar del término *duda*.⁸

Mgr. Noël respondió que, de por sí y siempre, un problema implica una duda, aún si no se trata de la duda metódica, más o menos dramatizada, tal como la ha descrito Descartes. No hay lugar para el planteo de un problema con respecto al cual no se ha suscitado ninguna duda⁹.

Las discrepancias entre los seguidores de Sto. Tomás muestran la vitalidad de un pensamiento siempre atento a las exigencias del espíritu.

Laura Daus de Puyau y Hermes Puyau

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Révue Philosophique de Louvain. Tomo 57. Noviembre de 1959 - Louvain Ed. De Institute Supérieur de Philosophie. Mansion Auguste - "Universalis Dubitatio de Veritate", Sto. Tomás en Metaph. Libro III, lect. I, pag. 1.
- 2- Aristotle - "The Metaphysics", William Heineman, Cambridge - MCMXXXVI.
- 3- Sancti Thomae Aquinatis - "Metaphysician Aristóteles" - Cura et Studio - P. Fr.M.R. Cathala Maurini (Italia) MCMXXXV. Liber III, Lect. I, pag. 116-117.
- 4- Descartes, René - Meditaciones Metafísicas - Aguilar - Buenos Aires. Med. Segunda, pag. 56. Discurso del Método - Prólogo de Manuel García Morente - Espasa Calpe - Arg. 1952.
- 5- Gilson, Etienne - "El Realismo Metódico" Editorial Rialp - Madrid 1963 - Pag. 29.
- 6- Palacios, Luis E. - Prólogo al Realismo Metódico de E. Gilson - Editorial Rialp - Madrid 1963. pág. 21.
- 7- Hamelin, Octave "El Sistema de Aristóteles" - Ed. Estuario - Buenos Aires, 1946.

⁷ Aristóteles Metafísica-Libro III, 995 a 33

⁸ Gilson, Etienne, El Realismo Metódico, pag. 99.

⁹ Révue de Louvain, pag. 514